

Décima Semana del 11 al 17 de junio de 2023

del Tiempo Ordinario. Corpus Christi.

Esta reflexión con distintas dinámicas está preparada para que te ayude en tu oración diaria. Te puedes llevar e una contigo, por si te ayuda en otro momento. Puedes ir compartiendo tu reflexión, tu oración, tu compromiso... en un posit y colocarlo en la Cruz.



Lectura del santo Evangelio según san Juan 6, 51-58

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos:

«Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo».

Disputaban los judíos entre sí:

«¿Cómo puede este darnos a comer su carne?».

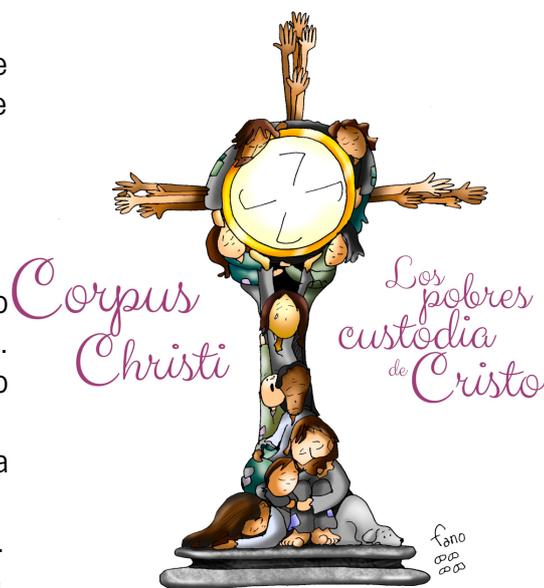
Entonces Jesús les dijo:

«En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día.

Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.

El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. Como el Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre, así, del mismo modo, el que me come vivirá por mí.

Este es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre».



PALABRAS DEL SANTO PADRE

En la Solemnidad de Corpus Christi, el Santo Padre recordó en su homilía que, “Jesús en la Eucaristía se hace cercano a nosotros”, y por ello nos invita a que, ¡no dejemos solos a quienes están cerca de nosotros!

“La Eucaristía no es un simple recuerdo, sino un hecho; es la Pascua del Señor que se renueva por nosotros. En la Misa, la muerte y la resurrección de Jesús están frente a nosotros. Hagan esto en memoria mía: reúnanse y como comunidad, como pueblo, celebren la Eucaristía para que se acuerden de mí. No podemos prescindir de ella, es el memorial de Dios. Y sana nuestra memoria herida”

“La Eucaristía nos comunica el amor del Espíritu Santo, que consuela, porque nunca deja solo a nadie, y cura las heridas”

“Podemos preguntarnos: Y nosotros, que vamos a Misa, ¿qué llevamos al mundo? ¿Nuestra tristeza, nuestra amargura o la alegría del Señor? ¿Recibimos la Comunión y luego seguimos quejándonos, criticando y compadeciéndonos a nosotros mismos? Pero esto no mejora las cosas para nada, mientras que la alegría del Señor cambia la vida”.

“El Señor, que se nos ofrece en la sencillez del pan, nos invita también a no malgastar nuestras vidas buscando mil cosas inútiles que crean dependencia y dejan vacío nuestro interior”



PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

- 1.- ¿Por qué la eucaristía tiene una dimensión social ineludible? Relación que existe entre la eucaristía y la caridad.
- 2.- ¿Cuáles son las resistencias y los temores que posees para responder de forma comprometida a la realidad que nos interpela?
3. «El Cuerpo de Cristo nos urge a acompañar a los pobres y construirles andamios de esperanza en un futuro mejor, como Dios quiere. No olvidemos que Jesús mismo nos ha dicho en una página solemne del Evangelio, que lo que hagamos o dejemos de hacer con los necesitados, a Él mismo se lo hacemos (cf. Mt 25)». ¿Te sientes urgido a lo que nos dice este texto cuando comulgas?



ORACIÓN

Oración del voluntariado cristiano

Quiero ser, Padre, tus manos, tus ojos, tu corazón.
 Mirar al otro como Tú le miras:
 con una mirada rebosante de amor y de ternura.
 Mirarme a mí, también, desde esa plenitud con que
 Tú me amas, me llamas y me envías.
 Lo quiero hacer desde la experiencia del don recibido
 y con la gratuidad de la donación sencilla y cotidiana
 al servicio de todos, en especial de los más pobres.
 Envíame, Señor, y dame constancia, apertura y cercanía.
 Enséñame a caminar en los pies del que acompaño
 y me acompaña.
 Ayúdame a multiplicar el pan y curar las heridas,
 a no dejar de sonreír y de compartir la esperanza.
 Quiero servir configurado contigo en tu diaconía.
 Gracias por las huellas de ternura y
 compasión que has dejado en mi vida.
 En tu Palabra encuentro la Luz que me ilumina.
 En la oración, el agua que me fecunda y purifica.
 En la eucaristía el pan que fortalece mi entrega y me da vida.
 Y en mi debilidad, Señor, encuentro tu fortaleza cada día.
 Amén.



EVANGELIO DEL DÍA

- Lunes 12: San Mateo 5, 1-12;
 Martes 13: San Mateo 5, 13-16;
 Miércoles 14: San Mateo 5, 17-19;
 Jueves 15: San Mateo 5, 20-26;
 Viernes 16: *San Mateo 11, 25-30*;
 Sábado 17: San Lucas 2, 41-51



TU COMPROMISO PARA ESTA SEMANA

